



La ciudad griega, Rubén Calderón Bouchet, Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires, 1998, 568 páginas.

Rubén Calderón es un escritor *ex abundantia cordis et intellectus*, que acumula escritos inéditos en las gavetas de su escritorio, hasta que aparece algún editor inteligente que decide publicar algo de ello. El libro que ahora tenemos entre manos se suma, por el tema tratado, a los cinco volúmenes dedicados a la ciudad cristiana —su formación, apogeo, decadencia y destrucción—, a su estudio sobre el poder político en Roma, y a la obra en que trata acerca de la historia de la filosofía de la historia, titulada *Esperanza, historia y utopía*. En parte, estas obras son el fruto de sus muchos años de enseñanza en la Universidad Nacional de Cuyo, lo cual se nota en el orden pedagógico de su exposición: los temas claramente delimitados por capítulos, los cuales son de extensión uniforme.

La claridad en la exposición ha sido siempre una cualidad que hay que agradecer a Rubén Calderón. Nada de largas disquisiciones eruditas: sólo las necesarias referencias; por lo tanto, puede casi prescindir de las notas a pie de página, por lo cual la lectura es fluida y siempre interesante. Se nota que, para el autor, escribir es entrar en conversación con el lector: hay en él esa cortesía propia del profesor que busca y estima la inteligencia de su alumno.

La ciudad griega trata acerca del espíritu griego según el modo como se ha encarnado. Es una exposición sobre lo que ha sido la cultura griega según se ha traducido en una civilización, es decir, en vida civil, en vida propia de la *ciudad*, de la *civitas* o *polis*. Sus distintos capítulos nos van señalando tanto la evolución de esa *ciudad* cuanto los distintos aspectos o formas en que se concreta en ella el espíritu helénico: el mundo homérico; la república de los lacedemonios; la república de los atenienses; los fundamentos de la unidad de los griegos; la vida intelectual durante el siglo de Pericles, etcétera. Pero son los dos primeros capítulos los que nos dan la clave para entender no sólo *la ciudad griega*, sino en general toda civilización humana: el primero se titula “Cultura y religión”, y el segundo “La religión de los griegos”.

Hay en el primer capítulo tratados dos temas que luego aplica, en el segundo, a la realidad griega, y que son la llave, a la cual se ha aludido, para entender la civilización de los hombres: son los temas de la religión y su vínculo con el entramado básico de las sociedades humanas, y de la tradición. De este modo introduce el autor estos dos temas fundamentales: “La existencia de la religión es un hecho histórico indiscutible. Los hombres de todos los tiempos y en todos los pueblos conocidos han atribuido a los dioses o a Dios el origen de sus creencias tradicionales. Fue menester el advenimiento de una razón desvinculada de la fe en la presencia viva de lo divino para que la religión se convirtiera en motivo de duda en primer lugar, y luego en objeto de manipulaciones racionalistas. Una necesaria fenomenología de la tradición nos lleva a precisar con rigor el contenido formal de la palabra tradición, pues, de hecho, en el valor real que contenga dicha palabra reside el problema de la existencia de la religión” (pág. 11). Más adelante (pág. 33) expresa en síntesis algo que vale tanto para la ciudad griega cuanto para las que de alguna manera reconocen en ella sus principios generacionales: “Un orden social en su doble dimensión moral y

La ciudad griega. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciudad griega. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile